



**WILLIAM BARRET TRAVIS  
(1809-6 de marzo de 1836)**

William Barret Travis tenía solo veintiséis años cuando murió defendiendo el Álamo. Él había emigrado de Alabama solo cinco años antes, en 1831, dejando atrás una carrera y matrimonio fracasados. Texas, una tierra que llegó a amar, le dio a Travis una nueva vida y una muerte prematura.

Travis se enfrentó con las autoridades en Anáhuac poco después de llegar a Texas, peleándose sobre las leyes antiesclavistas de México. Pasó dos meses en prisión y se ganó una reputación como alborotador, pero luego construyó una exitosa práctica jurídica. Después, en junio de 1835, cuando aumentaba la tensión entre los colonos y funcionarios mexicanos, Travis regresó a Anáhuac. Con veinte voluntarios y un pequeño cañón, él obligó al oficial local de aduanas a abandonar el pueblo. Esa fue la primera experiencia de Travis con la acción militar, justo cuando se desarrollaba la Revolución de Texas.

Seis meses después, en febrero de 1836, el recién comisionado teniente coronel Travis asumió el mando del Álamo junto con James Bowie. Mientras se reunían las fuerzas mexicanas, Travis envió despachos a sus compañeros texanos suplicando refuerzos. “Si mis compatriotas no se reúnen en ayudarme,” declaró, “estoy determinado a perecer en la defensa de este lugar, y mis huesos reprocharán a mi país por su negligencia.”

Sus palabras fueron proféticas: Llegó poca ayuda, pero la indignación sobre la matanza de Travis y sus compañeros inspiró una oleada de voluntarios texanos que finalmente derrotaron a Santa Anna en San Jacinto.